**ABRE NUESTROS OJOS**

Señor, has venido a traer una buena noticia

a pobres, marginados y vencidos.

Has puesto sus gritos en tu boca,

Asumes sus reivindicaciones hasta sufrirlas en tu carne,

y vienes a hacerlas fructificar, y llenarlas de amor,

más allá de sus utopías y de toda esperanza.

Abre nuestros ojos a quienes sufren cada día

la estafa, los golpes y las injusticias del reino del dinero y de la guerra,

y de los poderes que les sirven en lugar de servir a las personas.

Empapa nuestros corazones de justa cólera.

Haznos lúcidas y responsables.

Quítanos tanta prudencia y miedo.

Danos fuerza y osadía.

Purifica y sostén nuestros compromisos

en las acciones sociales y políticas.

para que la dignidad y la fraternidad

no sean palabras engañosas y vacías

para pobres, marginados y vencidos.

Pon en todas nuestras opciones y luchas

generosidad, amor y esperanza.

Que nuestro testimonio siga siendo buena noticia, la tuya,

para quienes Tú más quieres,

tus hijos e hijas pobres, marginados y vencidos.

(Florentino Ulibarri “Al viento del Espíritu”)